



INNOVACIÓN SOCIAL

Cooperativas
que construyen
un mundo mejor



Erradicar la pobreza, proteger el planeta y asegurar la prosperidad para todos, son las metas de la agenda de desarrollo sostenible planteadas por la ONU el 25 de septiembre de 2015.

Para 2030 los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) deben haberse alcanzado.

Conoce la lista completa de los ODS:



Innovación Social

Cooperativas que construyen un mundo mejor

© Caja Popular Mexicana, S.C. de A.P. de R.L. de C.V.

PRIMERA EDICIÓN

Febrero 2020

Esta edición consta de 500 ejemplares.

ISBN: 978-607-9317-13-3

Se permite su distribución total o parcial por cualquier medio siempre y cuando se cite la procedencia.

Innovación Social. Cooperativas que construyen un mundo mejor, fue coordinado y editado por la dirección de Comunicación e Imagen Institucional de Caja Popular Mexicana.



Índice

Introducción	8
1 ¿Para qué ser rentables?	14
2 La forma cooperativa de hacer empresa	22
3 Un estilo de empresa ético y eficiente: el consenso	28
4 Negocios éticos de origen, sumar más que dinero	34
5 Sustentabilidad y ética, características de las cooperativas	40
6 Las cajas populares: cooperativas por un capital en manos del pueblo	48
7 Así cambian vidas las cooperativas	72
8 Principios Cooperativos	78

«Los intereses son cómodos en
mi cooperativa y puedo invertir
más en mi negocio»

MARÍA SANTOS MARTÍNEZ


Socia emprendedora de Caja Popular Mexicana





Introducción





Las cooperativas, en todas sus formas y dimensiones, son empresas de la economía social y solidaria cuyo ADN está compuesto por grandes cantidades de creatividad, ética empresarial y compromiso social.

Centradas en las personas en todo momento y de propiedad conjunta son dirigidas de forma democrática por y para sus socios, quienes son a la vez usuarios y también sus propietarios.

Uno de sus objetivos es y ha sido desde sus orígenes, provocar la unión voluntaria de la gente con el fin de satisfacer sus necesidades y aspiraciones socioeconómicas comunes.

Más de mil millones de personas en todo el mundo son socias de alguna cooperativa y estas experiencias tienen un peso específico en varias economías, con ejemplos de gran alcance en Noruega, Alemania o Canadá, debido a la generación de empleos y al dinamismo económico que detonan, bajo una premisa antigua para el cooperativismo hoy identificada como una idea de vanguardia:

Actúa local, piensa global.





«Dado que son empresas basadas en valores y principios, las cooperativas dan prioridad a la justicia y a la igualdad, y permiten a las personas crear emprendimientos sostenibles que generen empleos y prosperidad a largo plazo. Al ser gestionadas por productores, usuarios o trabajadores, se dirigen según la regla de un socio, un voto»

**ALIANZA COOPERATIVA
INTERNACIONAL (ACI)**

Máximo organismo de representación del cooperativismo mundial fundada en 1895

HELADERIA

«No hay muchos secretos para
que un negocio perdure:
hay que trabajar duro y en familia»

TERESA DE JESÚS BATES

Socia emprendedora de
Caja Popular Mexicana

12





«Las cooperativas convocan
a las personas vivas,
no a los capitales inertes»

MANUEL VELÁZQUEZ HERNÁNDEZ
Fundador de las cajas populares en México

¿Para qué ser rentables?

(La innovación social de las cooperativas)





A lo largo de su historia las cooperativas han demostrado que los negocios y sus ganancias pueden ser una vía eficaz para contribuir a mejorar la calidad de vida de las personas y el entorno de las regiones en las que operan.

Posiblemente en eso radica la principal innovación social de estas empresas, las de mayor tradición en la economía social.

Han confirmado además que esa máxima utópica que las ha acompañado: nadie es mejor que todos juntos, es un ideal posible, deseable y practicado con éxito y mayor intensidad en algunos lugares del mundo, como en Barcelona, por ejemplo, en donde estas empresas generan 7% del PIB y poco más de 8% de los empleos; o Finlandia, en donde 74% de los alimentos son producidos por alguna cooperativa; o en Bélgica, en donde las cooperativas farmacéuticas participan en casi 20% del mercado.

El cooperativismo en Alemania es hoy un ejemplo mundial. La Confederación Alemana de Cooperativas (DGRV por sus siglas en alemán) agremia a casi 5 mil cooperativas exitosas y más de 20 millones de alemanes forman parte de alguna de estas empresas sociales. La extensa historia que el cooperativismo





alemán ha escrito no podría entenderse sin los líderes cooperativistas Friedrich Wilhelm Raiffeisen y Hermann Schltze-Delitzsch, hombres de acción que a mediados del siglo XIX fundaron las bases del cooperativismo de ahorro y préstamo mundial, el de mayor fuerza social y económica en la actualidad.

Desde la puesta en funcionamiento en 1844 de la primera empresa cooperativa exitosa de la que se tiene registro, el estilo de hacer negocios de estas

«Un sector sólido destaca
por la existencia de sociedades
cooperativas de ahorro y préstamo
rentables y adecuadamente
capitalizadas»

**CONFEDERACIÓN ALEMANA
DE COOPERATIVAS (DGRV)**

organizaciones solidarias ha viajado en paralelo, inseparable como las vías de un tren, a las prácticas socialmente responsables y altamente innovadoras. Pero, ¿qué es lo que hace realmente distintas a las cooperativas del resto de las demás empresas? Quizá la mayor diferencia radica en la respuesta que ambos modelos económicos dan a la pregunta:

¿Para qué hacer negocios?

Mientras la empresa clásica busca acceder a más mercados para aumentar sus dividendos y registrar ganancias con fines acumulativos, las empresas de la economía social y solidaria se han planteado un objetivo aún más amplio: proponer alternativas de negocio eficaces que incidan en el mejoramiento de la calidad de vida de las personas y sus comunidades.

Esta tradición en el modelo cooperativo hoy resurge y toma fuerza en la forma del concepto innovación

«A través de la asociación,
la sociedad moderna organiza
su iniciativa de ejercer una
acción eficaz en todas las
esferas de la vida, en las que
el Estado, con todo su poder,
no puede alcanzar»

**HERMANN SCHULZE-DELITZSCH
(1808 - 1883)**

Cooperativista alemán

social, definido por Stanford Graduate School of Business como “una solución nueva a un problema social la cual es más efectiva, eficiente, sustentable o justa que la solución actual, cuyo valor agregado aporta principalmente a la sociedad como

un todo en lugar de únicamente a los individuos”, que bien podría ser también la explicación detallada de la forma de actuar de las cooperativas desde sus orígenes, al establecer como uno de sus siete principios el compromiso con la comunidad.


«Aunque las cooperativas, como todas las empresas, deben ser competitivas en el mercado, sus valores son más amplios que aquellos relacionados solo con el hecho de obtener ganancias»

ORGANIZACIÓN INTERNACIONAL DEL TRABAJO (OIT)

«La innovación social reconoce en el cooperativismo a uno de sus fenómenos precursores más relevantes y como el origen de las innovaciones sociales más importantes, sobre todo en el diseño de modelos de negocio social»

GEOFF MULGAN

Autor de 'Innovación Social: Qué es, porqué es importante y cómo podemos acelerar' (Universidad de Oxford, 2007)



«Trabajo muy bien con la tierra
y con mi cooperativa»

SANTIAGO GUTIÉRREZ
Socio emprendedor de Caja Popular Mexicana



La forma cooperativa de hacer empresa



2



A pesar de que las ganancias económicas no son el fin para estas empresas solidarias, han conseguido encontrar un positivo equilibrio entre los beneficios y su principal objetivo: colocar a los seres humanos en el centro de la economía.

Las 300 principales cooperativas del mundo, por ejemplo, en 2017 facturaron 2.16 mil millones de dólares, cuantificó el Sexto Monitoreo Cooperativo Mundial realizado por el Instituto Europeo de Investigación sobre Empresas Cooperativas y Sociales (Euricse).

La Organización de Naciones Unidas (ONU), en diversas ocasiones ha manifestado que “las cooperativas tienen un papel clave en la ruta para conseguir un futuro sostenible que beneficie a toda la población”, ya que se esfuerzan por defender los principios de la igualdad y la participación democrática.

Al menos 280 millones de personas en el mundo tienen empleo en alguna empresa cooperativa o relacionada con esta, casi 10 por ciento de la población empleada mundialmente, así lo detalla un estudio de la Organización Internacional de Cooperativas Industriales y de Servicio (CICOPA).

Las cooperativas han demostrado ser empresas altamente rentables que, sin embargo, nunca olvidan su vocación humanista basada en los valores de ayuda mutua, responsabilidad, democracia, igualdad, equidad y solidaridad y sus socios, creen en los valores éticos de honestidad, transparencia, responsabilidad social y preocupación por los demás.

La vida de la cooperativa como asociación de personas y como empresa basada en la confianza, es el valor pilar de la solidez de estas instituciones, las más relevantes y de mayores alcances dentro de las que componen a la economía social y solidaria.

Los pioneros sociales que crearon cooperativas en los siglos precedentes





«Los burócratas a veces
no tienen la información
correcta, mientras que
los ciudadanos y
los usuarios de los
recursos sí»

ELINOR OSTROM
Premio Nobel en
Ciencias Económicas 2009

tenían una visión muy clara: entendían que, al lograr que la gente colaborara y trabajara en conjunto, podrían satisfacer sus necesidades individuales y colectivas y así acceder a bienes y servicios, o para encontrar empleo.

«La forma de la empresa cooperativa se muestra como la más apta para favorecer el capital humano y demostrar el enorme potencial de éste en la economía de la sociedad actual (...) Los miembros de ellas se benefician colectivamente, con tales actividades, apostando por mejorar a la comunidad y creando un patrimonio social que es local y al mismo tiempo, global»

RITA LEVI- MONTALCINI (1909-2012)

Premio Nobel de Medicina 1986



«Las cooperativas
están mejor preparadas
que el sector privado
para administrar riesgos»

JOSEPH STIGLITZ
Premio Nobel en Ciencias Económicas 2011

Un estilo de empresa ético y eficiente: el consenso

3





En las últimas décadas prestigiados expertos en economía así como organizaciones mundiales de todo orden, han destacado las ventajas del modelo cooperativo como una alternativa que podría brindar soluciones innovadoras a las grandes desigualdades, provocadas, en buena parte, por la manera en que se instauró el rol de las empresas en la sociedad, que privilegió al lucro y la maximización de las ganancias por encima del bienestar de las personas y el respeto al medio ambiente.

Joseph Stiglitz, premio nobel en ciencias económicas en 2001, declaró en la Cumbre Internacional de Cooperativas, celebrada en Quebec en 2016, que estas empresas jugarán un papel trascendental durante la próxima década como “la única alternativa al modelo económico fundado en el egoísmo que fomenta las desigualdades” y destacó que, “las cooperativas están mejor preparadas que el sector privado para administrar riesgos”.

Elinor Ostrom, primera mujer en ganar el Premio Nobel en economía (2011), recomienda provocar las prácticas económicas que permitan a los

individuos de una sociedad integrarse, y de manera autogestionada brindarse soluciones a sus problemas más apremiantes.

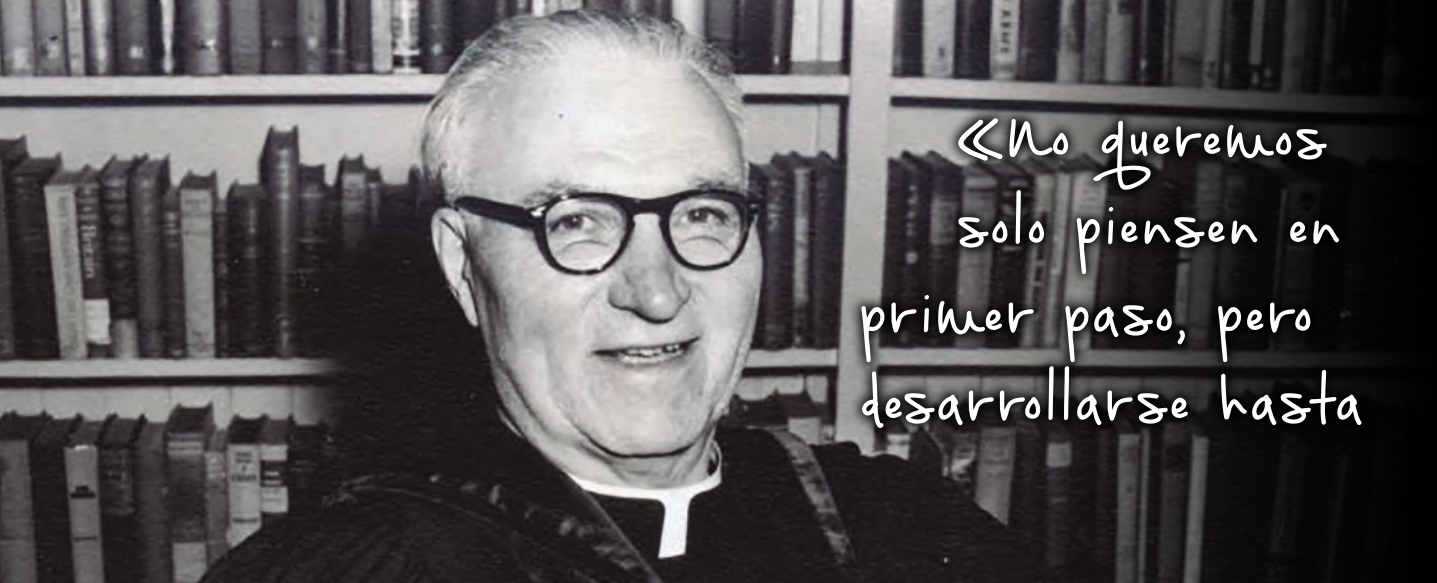
“En lugar de confiar por completo en los gobiernos nacionales o en la propiedad privada para proteger nuestros recursos –pues a veces pueden hacerlo pero a menudo fracasan–, necesitamos abrir espacios para que los usuarios locales se gobiernen a sí mismos”, apunta en su obra cumbre *El Gobierno de los Bienes Comunes* (1990).

En 2012, Año Internacional de las Cooperativas declarado por la ONU, esta organización recomendó “crear mayor conciencia del público sobre la contribución de las cooperativas al desarrollo económico y social, y al logro de los Objetivos de Desarrollo del Milenio”.

Robert Reich, profesor de políticas públicas de la Universidad de California en Berkeley y ex secretario del trabajo en Estados Unidos, criticó el énfasis







«No queremos solo piensen en primer paso, pero desarrollarse hasta

32



«No estoy sugiriendo que las cooperativas son la respuesta entera, pero son un paso en la dirección correcta. Una de las mayores ventajas económicas de las cooperativas es que todas las personas comparten ganancias y esto hace un círculo de prosperidad que ayuda a reducir la pobreza y hace que los empleados sean más productivos»

ROBERT REICH

Ex secretario del trabajo de Estados Unidos

contentarnos con una nación de tenderos que
ganancias. La cooperación económica es el
solo el primero, que permitirá a cada persona
sus límites»

M.M. COADY

Fundador del Movimiento Cooperativo de Antigonish, Nueva Escocia, Canadá

que las empresas dan a la maximización de las ganancias en detrimento del bienestar de los empleados y las comunidades dando al menos el beneficio de la duda al modelo cooperativo como una alternativa a esta condición.

Amartya Sen, célebre economista ganador también del Premio Nobel (1998) por su contribución a la economía del bienestar, quien además marcó un precedente en la forma en que se medía hasta entonces el desarrollo de las personas y sus

naciones, postuló que “la expansión de la libertad es tanto el fin primordial del desarrollo como su medio principal”, una visión teórica que empata con la ideología del cooperativismo desde sus formas más incipientes. Los fundadores de los movimientos cooperativos que llegaron desde Europa a Canadá y luego a América Latina buscaron que las personas unidas en un proyecto común logaran decidir sobre su futuro y así convertirse en:

“Dueños de su propio destino”

Negocios éticos de origen, sumar más que dinero

4





Las cooperativas nacen de una gran idea innovadora en sí misma: generar empresas en donde los usuarios sean la prioridad y no el lucro o la ganancia, sin dejar de trabajar para cimentar negocios prósperos.

De esta forma, pese a la complejidad del mundo actual en donde prevalecen los esfuerzos aislados y el pensamiento individualista, la experiencia cooperativa ha demostrado que es posible trabajar por el bien común con la ayuda mutua como estrategia para reconstruir el tejido social.

La iniciativa génesis del cooperativismo mundial, la Sociedad Equitativa de los Pioneros de Rochdale, una cooperativa de consumo fundada el 21 de diciembre de 1844, nace como uno de los primeros ejemplos de una innovación social aplicada con éxito.

En un pequeño pueblo inglés, 28 trabajadores de la industria textil y sus familias, sufrían los cambios provocados por la primera Revolución Industrial y el trabajo escaseaba con la llegada de maquinaria y otras innovaciones tecnológicas. La esperanza de vida era baja y para obtener productos de consumo básicos, la gente tenía





que endeudarse con los comerciantes que, en muchos casos, vendían productos de mala calidad y en condiciones injustas para los consumidores.

Nacen ante la necesidad económica imperante los Principios Cooperativos Universales que hasta hoy, marcan la pauta del funcionamiento y proceder de las cooperativas.

Inspirados en las ideas utópicas de Robert Owen (1771-1858), estos 28 trabajadores delinearon una forma de empresa con tal visión de futuro que se mantiene vigente casi dos siglos después: cualquier persona, sin importar su raza, su preferencia política o de religión, su trabajo o ningún otro factor, podía unirse a la cooperativa mediante el pago voluntario de una libra. Cada uno de los socios representaba un voto cuando debían de tomarse decisiones sobre el futuro de la empresa y estipularon que venderían productos de calidad y las ganancias serían compartidas con

los miembros de la cooperativa. También establecieron que estas empresas tendrían total autonomía pese a que podrían hacer acuerdos con gobiernos u otras organizaciones siempre garantizando el control democrático de sus socios; y establecieron que las cooperativas, al no competir entre sí por las ganancias, debían apoyarse incondicionalmente en cuanto alguna lo necesitara.

Aunque cada uno de esos siete principios permiten a cualquier empresa cooperativa, en cualquier lugar, estructurar un modelo de gestión, dos resultan fundamentales y siempre actuales: la educación, formación e información (la regla de oro de las cooperativas) y el compromiso con la comunidad. Una sociedad próspera y en armonía, depende en gran medida de la educación de sus ciudadanos y de la información

que estos posean. Las cooperativas siempre han buscado ofrecer ambas a sus socios.

Al perseguir la plenitud de las personas y las sociedades, se toman muy en serio la tarea de brindar educación a sus socios, dirigentes electos y colaboradores, de tal forma que contribuyan eficazmente al desarrollo de la organización.

Este modelo empresarial cooperativo confiere a las personas un papel protagónico en la toma de decisiones y, al buscar más que sumar dinero, las cooperativas trabajan para incidir de manera positiva en la vida de la gente y sus familias, y en lo anterior radica su principal ganancia.

De esta manera las cooperativas contribuyen a generar capital social a las naciones como no lo hacen las empresas tradicionales.

«Rochdale es la referencia a la que debemos regresar constantemente para afirmar que otra forma de hacer empresa es posible»

JOSÉ MARÍA VAQUERO SÁNCHEZ
Experto español en historia del cooperativismo

39



Sustentabilidad y ética, características de las cooperativas

5





La Alianza Cooperativa Internacional en su Plan para una Década Cooperativa (2013) señala que “la crisis financiera global y el fracaso de las economías desarrolladas y de sus instituciones a la hora de satisfacer las necesidades de sus ciudadanos, han cambiado radicalmente el panorama actual”.

Por lo anterior, otros estilos de propiedad hoy aparecen en el horizonte como alternativas ante los serios problemas de desigualdad y exclusión social y económica.

El cooperativismo y algunas otras formas de la economía social y solidaria muestran mayores oportunidades de ser reconocidas y valoradas y los negocios que propician ganancias diferentes y retorno social, se convierten en referentes positivos de la economía del futuro.

Los rasgos típicos del cooperativismo tienen mayores posibilidades de incidir en el cambio de paradigma de la economía mundial convirtiéndose en el modelo favorito para hacer empresas productivas, rentables, pero también sociales, sostenibles e innovadoras.

Las cooperativas del mundo han creado la plataforma Cooperativas Hacia 2030, una campaña destinada a que estas empresas tengan un mayor conocimiento de los ODS (Objetivos de Desarrollo Sostenible), se comprometan para la contribución del logro de los mismos (a menudo mediante iniciativas que ya están en marcha) y elaboren informes de sus progresos.

La Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible, adoptada en septiembre de 2015 por los Estados Miembros de las Naciones Unidas tiene el ambicioso pero indispensable propósito de generar un camino para acabar con la pobreza, proteger el planeta y asegurar la prosperidad para todo el mundo en 2030. Este documento de manera explícita afirma que las empresas cooperativas juegan un papel esencial para alcanzar los ODS.





«Innovación Social:
una herramienta estratégica
y operativa de creación de
valor centrada en las personas»

**FEDERACIÓN ANDALUZA DE EMPRESAS
COOPERATIVAS DE TRABAJO**

LAS COOPERATIVAS: ALIADAS ESTRATÉGICAS PARA ALCANZAR LOS ODS



En diversas ocasiones la Organización de Naciones Unidas (ONU) ha destacado el papel protagónico que tienen las cooperativas como aliadas estratégicas para alcanzar los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS).

La Organización Mundial del Trabajo (OIT), también afirma que “las cooperativas están bien situadas para contribuir al triple balance de objetivos económicos, sociales y ambientales del desarrollo sostenible y a la agenda de gobernanza, entre otros motivos porque son empresas empeñadas en alcanzar el progreso económico de sus socios”.

«Las cooperativas son clave en la ruta para conseguir un futuro sostenible que beneficie a toda la población»

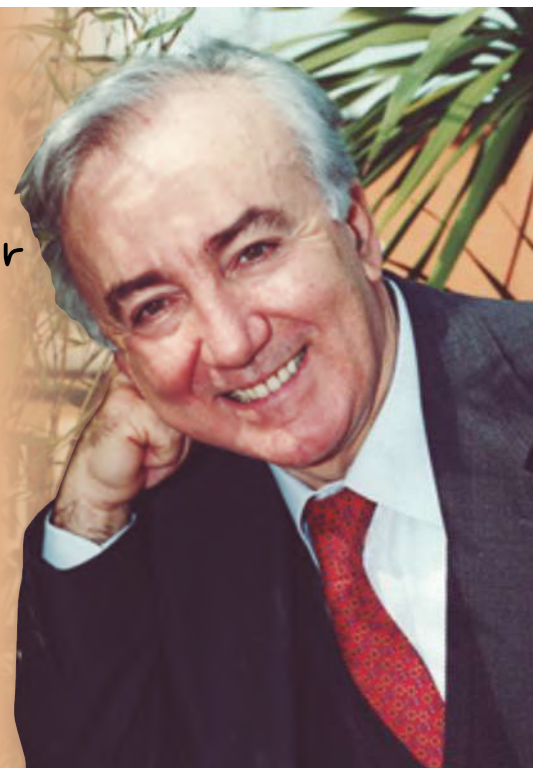
ONU



«El cooperativismo no aspira a ser el único custodio de los valores éticos; su fin es el respeto mutuo y el bienestar de toda la sociedad. La ética y su aplicación en el mercado y en la economía solo pueden ser consideradas cosas positivas»

IVANO BARBERINI

Ex presidente de la Alianza Cooperativa Internacional



«Debemos promover
un uso solidario y social
del dinero, en el estilo de
una verdadera cooperativa,
en donde no mande el
capital sobre los hombres sino
los hombres sobre el capital»

PAPA FRANCISCO

Las cajas populares: cooperativas por un capital en manos del pueblo



6



Hace casi siete décadas comenzó a implementarse el cooperativismo de ahorro y préstamo en nuestro país. Sacerdotes pertenecientes a la Acción Social de la Iglesia fueron los responsables de que esta idea vanguardista que busca la inclusión financiera y el mejoramiento de la calidad de vida de las personas, llegara a México a partir de 1951, año en que se fundó la primera caja popular, como se nombraron en el país a este tipo de cooperativas.

Pedro Velázquez Hernández (1911-1968), un joven sacerdote de 38 años entonces, formado en Europa como doctor en teología con la distinción magna cum laude por la Universidad Gregoriana, fue nombrado en 1948 director general del Secretariado Social Mexicano (SSM). Un año después envía a Carlos Talavera y a Manuel Velázquez (su hermano), dos jóvenes sacerdotes también formados en el extranjero, a emprender un viaje de estudio por Nueva Escocia, extremo este de Canadá, con el objetivo de conocer más sobre el modelo cooperativo canadiense, en específico, el que se desarrollaba en el pueblo de Antigonish.



Llegaron a Canadá luego de 17 días de trayecto y recibieron asesoría de los sacerdotes de la Universidad de San Francisco Xavier, en particular de M.M. Coady, líder y precursor del Movimiento Coopeativo de Antigonish, origen directo de las cajas populares en el país.

Les interesó de manera especial el cooperativismo de ahorro y préstamo en su forma de *caisses populaires* (cajas populares) de donde toman su nombre hasta nuestros días.

“Viajamos en tren; fuimos muy bien recibidos en todas partes, muchas personas nos dieron su tiempo para brindarnos sus experiencias, nos alojamos en seminarios y rectorías, nos cargaron de folletos y libros”, relata el Padre Manuel.

A su regreso redactan el primer Modelo de Estatutos para las Coopeativas de Ahorro y Préstamo. Bajo estos lineamientos plasmados en el primer ‘folleto amarillo’, nombre con

«El héroe de esta historia ha sido el pueblo pobre que captó la idea»

**MANUEL VELÁZQUEZ
HERNÁNDEZ**

Fundador de las cajas populares en México

La Cámara de Diputados entregó el 16 de abril de 2013 la Medalla al Merito Cooperativista y la Economía Social al Padre Manuel Velázquez Hernández; en la imagen da su discurso durante la Sesión Solemne.



el que identificaban aquella publicación, comienzan a difundirlo y fundan la primera caja popular llamada León XIII.

Desde entonces y hasta ahora millones de mexicanos excluidos del sistema financiero tradicional se han convertido en socios de alguna caja popular contando por primera vez con herramientas de ahorro y préstamo seguras y más justas.

Ese viaje a Antigonish se convertiría en la raíz del cooperativismo de ahorro y préstamo mexicano y en la primera parte de la historia que han escrito los socios de Caja Popular Mexicana, la cooperativa de ahorro y préstamo más grande de México y una de las más importantes de América Latina.

«El ahorro personal se
entierra al pie de un árbol
donde yace estéril por el
egoísmo. El ahorro social se
lleva al fondo común y con él
se levanta la cooperativa»

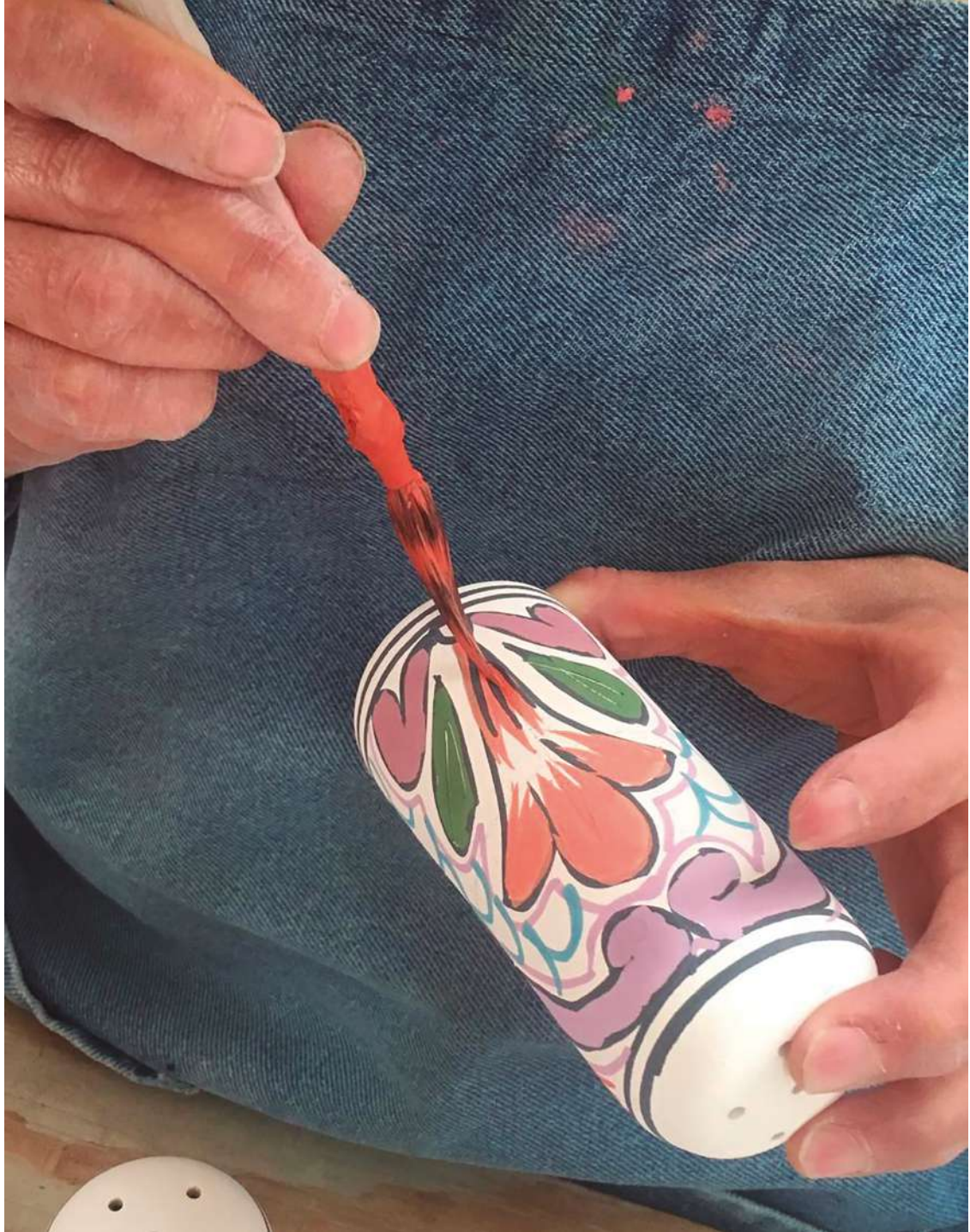
FLORENCIO EGUÍA VILLASEÑOR

Fundador del movimiento cooperativo
de ahorro y préstamo en México



La primera caja popular en México comenzó a funcionar el 12 de octubre de 1951 y fue nombrada León XIII, en homenaje al papa autor de la encíclica *Rerum Novarum* (mayo, 1891), documento considerado como el origen de la doctrina social de la Iglesia. El papa León XIII (1810-1903) fue el primero en incluir la causa obrera en una encíclica papal –“que la fuerza de trabajo del hombre no sea considerada una mercancía”–, entre otras progresistas ideas para la época. A partir de entonces, esta enseñanza comienza a difundirse y toma fuerza especial en América Latina.

Hoy que la inclusión financiera ocupa un lugar privilegiado en las agendas de desarrollo es necesario destacar que a lo largo de casi 70 años las cooperativas de ahorro y préstamo han sido un punto de apoyo para millones de personas excluidas del sistema financiero tradicional en el país.



Cirilo Rivera Rivera, director general de Caja Popular Mexicana, destaca el compromiso histórico que hoy tiene esta cooperativa al ser la más grande de México, “con resultados que a futuro, garantizan nuestra solidez empresarial y un crecimiento en la estructura operativa, dirigen- cial y de socios”.

“En Caja Popular Mexicana, el objetivo y compromiso con nuestros socios es que mejoren su calidad de vida, contribuyendo con sus productos y servicios para facilitar el acceso a recursos de ahorro y crédito mediante los cuales ellos y sus familias accedan a una mejor educación, a nuevos emprendimientos de negocios, a satisfacer necesidades en temas de salud, vivienda o bien, en cualquier aspecto que les permita alcanzar su bienestar”, enfatiza Rivera Rivera.

Su vocación de servicio permite que las cajas populares sean un referente

internacional al atender a más de 220 millones de personas en el mundo y sean un respaldo para poco más de 8 millones de mexicanos que integran algunas de las 157 cooperativas de ahorro y préstamo autorizadas en México.

Durante las más de seis décadas de funcionamiento de Caja Popular Mexicana en el país, temas considerados hoy macrotendencias globales, tales como el comercio justo, el trabajo digno, el respeto a la diversidad, la inclusión financiera entre otros, han sido una constante en la vida interna de esta cooperativa de ahorro y préstamo.

Juan Pablo de León Murillo, director de comunicación e imagen institucional de esta caja popular, destaca el inmejorable momento que viven estas empresas sociales para convertirse en el modelo económico favorito de las nuevas generaciones.

«Hace unos años varios párrafos
componían nuestra Misión.
Hoy lo hemos simplificado
a solo un objetivo fundamental:
contribuir en la mejora de la calidad
de vida de nuestros socios»

CIRILO RIVERA RIVERA
Director general de Caja Popular Mexicana






«El modelo cooperativo es más actual hoy que nunca. Las empresas tradicionales lo toman como referencia y han retomado los valores cooperativos otorgándoles otros nombres, aunque emulando las tradicionales prácticas cooperativas»

JUAN PABLO DE LEÓN MURILLO

Director de comunicación e imagen institucional en Caja Popular Mexicana

A photograph of Pedro Velázquez Hernández, a man with dark hair and glasses, wearing a dark suit, white shirt, and red tie. He is shown in profile, speaking into a silver microphone. The background is plain white.

«La verdadera sociología nos
enseña que cualquier estudio
social debe partir del conocimiento
de la realidad y solo después de
conocerla se es posible aventurar
nuestros juicios de valor y
emprender una acción
constructiva»

PEDRO VELÁZQUEZ HERNÁNDEZ

Fundador del movimiento cooperativo
de ahorro y préstamo en México

“Todo lo que de manera habitual hacemos en Caja Popular Mexicana, y que hacen las verdaderas cooperativas en todo el mundo, es lo que hoy se conoce como los ODS’s, o los pactos globales; o como en el modelo tradicional han denominado a las empresas con rasgos cooperativos: socialmente responsables”.

Desde el área que encabeza, Juan Pablo considera que una innovación importante, es la forma en que ahora se comunica el cooperativismo, ya no solo en ciertos sectores sociales, aunque privilegiando la atención a estos usuarios naturales de las cajas populares, sino en otros espacios como universidades, foros académicos e incluso en donde se decide la legislación que regula a las empresas sociales.

El modelo cooperativo, considera, debe seguir en el centro de los debates sociales y las agendas de desarrollo.

Las cajas populares han enfrentado los más diversos desafíos para

su consolidación en México, sin embargo, la tradición estratégica de varias de estas cooperativas como parte de sus prácticas típicas, ha permitido su permanencia como una opción real al serio problema de exclusión financiera en el país.

Oscar Iván Ponce Tamayo, subdirector de planeación estratégica y proyectos en Caja Popular Mexicana, destaca del modelo cooperativo su lógica inversa al mercado: “en estas empresas el pez grande no se come al chico, y esa es una innovación social importante”. Asegura que la cooperativa en la que colabora ha otorgado un papel protagónico a la sustentabilidad, que define como “el balance entre una empresa sólida, financieramente, pero logrando transmitir esa solidez hacia identificar cómo estamos impactando socialmente en las vidas de socios y sus comunidades”.

Una de las líneas de acción del actual plan estratégico de la cooperativa es fortalecer al sector de las

cajas populares y alcanzar uno de los grandes anhelos del cooperativismo nacional: generar un conglomerado de empresas que se presten servicios entre sí mismas.

“Que el pez más grande ponga al servicio de los más pequeños sus atributos para fortalecer a otras empresas sociales tomando en cuenta sus realidades y dimensiones”, apunta Ponce Tamayo.

Precisa que el concepto innovación social se encuentra implícito siempre en todas las acciones de esta cooperativa.

Considerada la regla de oro del cooperativismo, la práctica permanente del quinto principio cooperativo referente a la educación, formación e información, reflexiona Álvaro Ernesto Guevara, gerente de educación cooperativa en Caja Popular Mexicana, es una de las principales innovaciones sociales de estas empresas.

Las cooperativas atienden diversos retos sociales. Las de ahorro y préstamo persiguen una dinámica económica más incluyente y propositiva

«Nuestro plan estratégico
tiene un marco filosófico
totalmente inspirado en
los principios cooperativos
universales de manera
inseparable y nuestra
actual estrategia incluye
un balance entre lo
empresarial y lo social»

OSCAR IVÁN PONCE TAMAYO

Subdirector de planeación estratégica y proyectos en Caja Popular Mexicana

Impartición de un taller de educación cooperativa



61

«En las cooperativas no buscamos hacer las cosas como individuos sino en beneficio de todo el grupo (...) lo que buscamos con la educación es la manera más eficiente de administrar los recursos económicos»

ÁLVARO ERNESTO GUEVARA

Gerente de educación cooperativa en Caja Popular Mexicana

a diferencia de la forma imperante de hacer empresa en la actualidad. Una de las prácticas de innovación social que ejercen las cooperativas es no olvidar que independientemente de que se desarrollen en ciudades grandes o en pequeñas, “el dinero que ganan unos y gastan otros siempre está presente en la vida de las personas”, resaltando el valor del esfuerzo de todos en conjunto, apunta Álvaro Ernesto Guevara.

“La educación cooperativa debe ir modificándose continuamente, porque, si bien, no cambiamos los valores y principios universales, sí debemos generar nuevas maneras

para encontrar soluciones sociales a los diversos problemas que a diario enfrentamos”.

Otro de los retos de la educación cooperativa “es enseñar a nuestros socios y a la sociedad a lograr un equilibrio entre el consumo y la producción y esa producción puede provenir de diversos emprendimientos sociales”, destaca Álvaro Ernesto Guevara, quien también pone de relieve la participación de los socios jóvenes en la cooperativa.

Una de las principales innovaciones sociales desde el área que gestiona el capital humano de una cooperativa, es el respeto con el que son tratados los colaboradores y la

«El cooperativismo cuenta con herramientas de un alcance invaluable (...) para combatir uno de los factores que más está influyendo en el deterioro de las regiones boscosas y del medio ambiente en general: la pobreza»

**ORGANIZACIÓN DE LAS NACIONES UNIDAS
PARA LA ALIMENTACIÓN (FAO)**



«La cooperación
descansa en el simple
principio de que como
seres humanos nos
necesitamos
mutuamente»

JAMES P. WARBASSE

Cooperativista
estadounidense, creador
del símbolo de los pinos
cooperativos

«Aunque aún falta mucho por hacer, una de las cosas que a las personas como eso, como personas (...) creo que en da un lugar a todos»

KARINA GARCÍA MIRANDA

Directora de recursos humanos en Caja Popular Mexicana



hemos logrado y que hay que destacar es que tratamos
nuestra cooperativa no somos un recurso más y se le

«Nuestra nueva estrategia
considera que a la par del
balance financiero exista
un balance social, y eso es
muy interesante porque se
pone al mismo nivel la
solidez financiera con
la parte social»

VÍCTOR HUGO MAGALLANES
Director de relaciones institucionales en
Caja Popular Mexicana

total libertad que tienen para opinar y proponer en favor del desarrollo colectivo.

Lo anterior permite que el servicio sea más próximo, a diferencia de lo que ocurre en la banca tradicional, estrechando lazos de amistad entre los socios usuarios y los socios colaboradores de Caja Popular Mexicana.

“Algo muy importante es la cercanía que los colaboradores logran con su comunidad (...) cuentan las experiencias de sus socios como si fueran propias y eso provoca una sana cercanía y un mejor servicio (...) contrario a lo que pasa en la iniciativa privada en donde solo se trata a un cliente más”, explica Karina García Miranda, directora de recursos humanos en Caja Popular Mexicana.

«Nosotros vemos a los socios como
personas no como capital y esa
es una de las grandes
diferencias»

**IRMA ROMERO
MARTÍNEZ**

Directora adjunta operativa
en Caja Popular Mexicana





La percepción hacia los colaboradores en los lugares en los que tiene presencia la cooperativa es positiva, destaca García Miranda, debido al grado de compromiso que tienen con los socios, el principio y fin en una cooperativa.

“Muchas empresas grandes no llegan a donde nosotros llegamos, lo que complica la operación, pero es algo que los socios agradecen mucho (...) eso te habla de que los

colaboradores están comprometidos con la idea de cooperación que representa Caja Popular Mexicana”.

La responsabilidad social comprende tres componentes: lo económico, que se traduce en temas sociales, lo social, la contribución al socio y a la comunidad, y lo ambiental orientado a lo sustentable, explica Víctor Hugo Magallanes, director de relaciones institucionales de Caja Popular Mexicana.

«Las cooperativas tienen una gran bondad: apoyar a las personas de escasos recursos. Vengo de un sector social bajo y en la cooperativa he crecido como persona, me han preparado y siempre repito que fuera de la caja no hubiera podido prepararme así»

MARTÍN MARTÍNEZ MORALES

Presidente del consejo de administración de Caja Popular Mexicana

“Debemos proporcionar a nuestros socios un tema integral de desarrollo económico. Nuestra estrategia está orientada a prestar servicios personalizados, competitivos y focalizados a los sectores que atendemos, pero aún falta por ofrecer opciones a los socios involucrados en actividades productivas”, señala Magallanes.

Además destaca como un aspecto de vital importancia lograr la sinergia entre las instituciones educativas y la cooperativa y sus socios para potenciar el mensaje que pretende desde hace un par de siglos difundir este modelo: la unión hace la fuerza.

“Creo que tenemos que encaminar esfuerzos en atender aquellos socios

que están emprendiendo, y Caja Popular Mexicana ya se ha planteado en los próximos años desarrollar una fundación no asistencialista, que fomentaría a los emprendimientos productivos”.

Víctor Hugo Magallanes destacó que la cooperativa ha colocado en el mismo nivel de importancia la medición de los resultados económicos y sociales.

Un importante rasgo diferencia a las cooperativas de las otras formas de hacer empresa: todos valemos lo mismo y no existen favoritismos entre las personas. Irma Romero Martínez, directora adjunta operativa en Caja Popular Mexicana, pone de relieve lo anterior como una

innovación social que ha acompañado a esta cooperativa de ahorro y préstamo a lo largo de su historia.

“Nosotros buscamos ayudarnos unos con otros (...) contrario a lo que pasa en la banca tradicional en donde, por ejemplo, tienen a los clientes ordinarios y a los preferenciales y a estos últimos los tienen muy bien identificados, el trato que se le brinda a estos es diferenciado; en nuestro caso esto no ocurre porque sabemos que cada socio vale por otro factor que no es el dinero”.

Romero Martínez enfatiza en el capital social que detonan las empresas cooperativas al enfocar sus esfuerzos en los sectores sociales olvidados por las empresas tradicionales cuyo objetivo final es el lucro y la ganancia.

“Los grandes bancos no están interesados en otros sectores que no sean los de los grandes capitales dejando excluidos a millones que pertenecen a los sectores socio-económicos que atienden las cajas

populares. A nosotros nos interesan todas las personas sin importar su capital”, reflexiona.

Pese a los grandes retos que enfrentan las cooperativas de ahorro y préstamo debido a la legislación, entre otros factores, las cajas populares no olvidan su origen y continúan promoviendo una economía basada en la confianza, enfatiza Romero Martínez.

“Nosotros creemos en las personas en las que nadie más confía, lo que genera un gran compromiso en el socio y el retorno de los recursos”.

Martín Martínez Morales, presidente del consejo de administración de Caja Popular Mexicana, con orgullo se asume como “un ejemplo vivo de la democracia que se practica en la cooperativa”.

Originario de Valle de Santiago, Guanajuato, Martínez Morales destaca que pese a no contar con algún título universitario, su experiencia como socio con más de tres décadas en la cooperativa le permite hoy





ocupar el cargo de elección más importante de esta empresa de la economía social.

Martínez Morales, carpintero de oficio, ha sido un socio interesado en participar en la vida interna de su cooperativa y ha recorrido un largo camino de preparación para desempeñar la responsabilidad que hoy posee.

“Participé primero en el comité promotor de sucursal por dos años; después en el comité de plaza en donde estuve cuatro años y ahora estoy por cerrar mi ciclo en el consejo de administración en donde he colaborado por seis años”.

Este socio dirigente destaca ser testigo del mejoramiento de la calidad de vida de las personas en su municipio que no supera los 150 mil habitantes, gracias a los préstamos y herramientas financieras que les brinda la cooperativa.

“Por la democracia cooperativa cada socio tenemos en nuestras manos un voto y no hay socios cuyo voto valga más que el de otros, así que esa forma de democracia es única y permite a todos realmente participar”.

Así cambian vidas las cooperativas



7

En Texmola, una localidad en Mariano Escobedo, Veracruz, no hay más de mil 500 habitantes, pero de su tierra, resguardada por el majestuoso Citlaltépetl (Monte de estrellas en náhuatl) mejor conocido como Pico de Orizaba, emergen las papas que después llegarán a las centrales de abastos de todo el país y luego a las mesas de millones de mexicanos.

Don Daniel Reyes, socio de Caja Popular Mexicana desde hace una década, es uno de los artífices de que la agricultura en esta pequeña comunidad impida que compatriotas migren a Estados Unidos y encuentren en sus tierras la respuesta a sus carencias. Él nunca migró pero muchos de las personas de su entorno sí, como Porfirio, uno de sus cinco hijos, quien trabajó como jardinero por una corta temporada en Orange, California. “No me gustó porque éramos como esclavos, por eso me regresé y seguí la tradición de trabajar la papa como mi abuelo y mi papá”, cuenta orgulloso y relata que está próxima su primera cosecha.

Don Daniel Reyes lleva 42 años como agricultor especializado en este tubérculo. Acaricia las papas con ese gesto de quien ama lo que hace y recuerda que no ha sido fácil consolidar su negocio.





“Se necesita más apoyo al campo para así generar más empleo y sembrar más, ahorita que se puede, ya que estemos viejos para qué”, dice con ese aire de hombre de campo. “Lo que nos presta Caja Popular Mexicana sí nos ayuda mucho para seguir con la cosecha; invertimos unos 70 u 80 mil pesos por hectárea y cultivamos de 20 a 23 de ellas”, explica con la espectacular cordillera volcánica de fondo.

“La pobreza, la soledad, los abandonos, parecen cosas malas pero traen muchas enseñanzas y es de esas experiencias de donde uno toma fuerza”, reflexiona Don Daniel y resalta que nada le produce más orgullo que poder ayudar a la gente de su comunidad con el sueldo que ahora puede ofrecerles. “Nosotros los tratamos bien, les damos una buena paga y la gente es agradecida y nos responde”, relata orgulloso.

Las cajas populares, cooperativas de ahorro y préstamo hoy tomadas como referentes de la inclusión financiera, impactan de diversas formas en la vida de las personas y sus comunidades, principalmente en aquellos lugares en donde se ha negado la posibilidad de brindar a la gente oportunidades equilibradas y justas para lograr el máximo de su potencial.





Principios Cooperativos

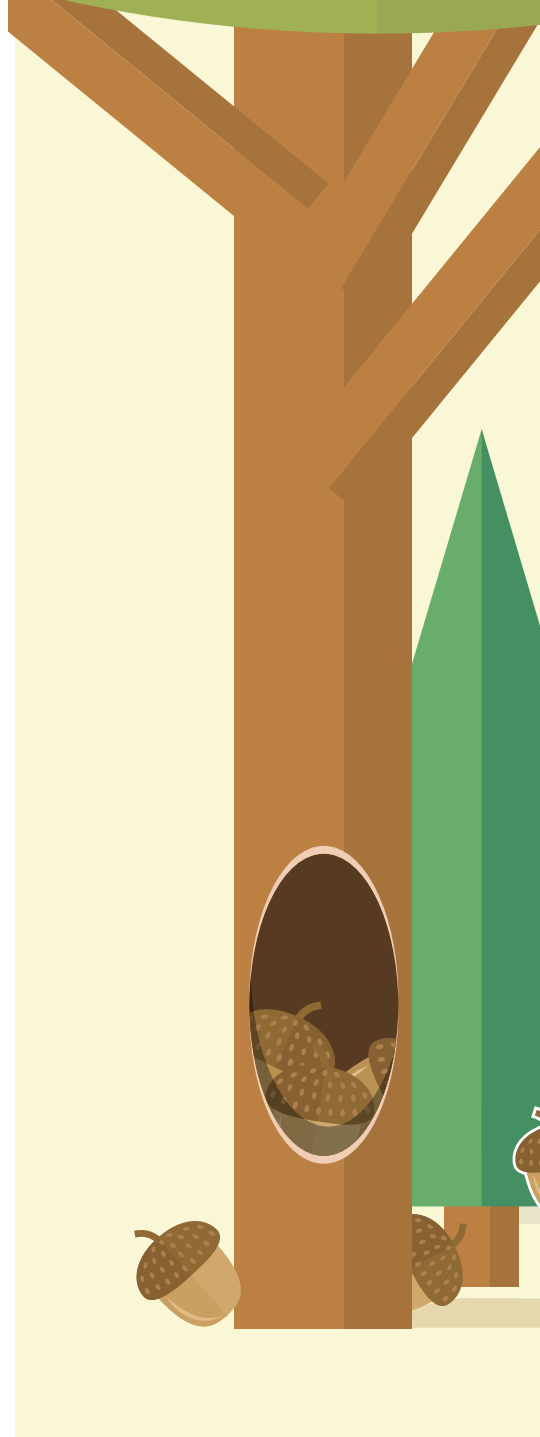
8



Son las pautas mediante las cuales las cooperativas ponen en práctica sus valores, apoyan y clarifican su filosofía; son difundidas por la Alianza Cooperativa Internacional (ACI) y rigen la ética y moral de este modelo social.



Las cooperativas son organizaciones voluntarias y abiertas para todas aquellas personas dispuestas a utilizar sus servicios y aceptar las responsabilidades que conlleva la membresía sin discriminación de género, raza, clase social, posición política o religiosa.



Primer Principio

Membresía

abierta y voluntaria





Segundo Principio

Control democrático de los miembros



Las cooperativas son organizaciones democráticas controladas por sus socios, quienes participan activamente en la definición de las políticas y en la toma de decisiones. Los hombres y mujeres elegidos para representar a su cooperativa responden ante los socios. En las cooperativas de base los socios tienen igual derecho de voto (un socio, un voto), mientras que en los tres niveles se organizan con procesos democráticos.

Los socios contribuyen de manera equitativa y controlan democráticamente el capital de la cooperativa. Por lo menos una parte de ese capital es propiedad común de la cooperativa. Usualmente reciben una compensación limitada, si es que la hay, sobre el capital suscrito como condición de membresía. Los socios asignan excedentes para cualquiera de los siguientes propósitos: el desarrollo de la cooperativa mediante la posible creación de reservas, de las cuales al menos una parte debe ser indivisible; los beneficios para los socios en proporción a sus transacciones con la cooperativa y el apoyo a otras actividades según lo apruebe la membresía.



Tercer Principio

Participación económica de los miembros



Autonomía e independencia





Las cooperativas son organizaciones autónomas de ayuda mutua, controladas por sus socios. Si entran en acuerdos con otras organizaciones (incluyendo gobiernos) o tienen capital de fuentes externas, lo realizan en términos que aseguren el control democrático por parte de sus socios y mantengan la autonomía de la cooperativa.

Las cooperativas brindan educación y entrenamiento a sus socios, dirigentes electos, gerentes y colaboradores, de tal forma que contribuyan eficazmente al desarrollo de sus cooperativas. Las cooperativas informan al público en general, particularmente a jóvenes y creadores de opinión, acerca de la naturaleza y beneficios del cooperativismo.



Educación, formación e información



● Sexto Principio

Cooperación entre cooperativas

90





Las cooperativas sirven a sus socios más eficazmente y fortalecen el movimiento cooperativo, trabajando de manera conjunta por medio de estructuras locales, nacionales, regionales e internacionales.

Las cooperativas trabajan para el desarrollo sostenible de su comunidad por medio de políticas aceptadas por sus socios.



● Séptimo Principio

Compromiso con la **comunidad**



Innovación Social
Cooperativas que construyen un mundo mejor
se terminó de imprimir en febrero de 2020
en imprenta JM S.A de C.V.
Boulevard San Juan Bosco No.3435
Col. La Joya, C.P. 37358
León, Gto. México.

El cooperativismo es una herramienta fundamental para el logro de los Objetivos de Desarrollo Sustentable. En el caso de las cooperativas de Ahorro y Préstamo que tienen como principal función social a la Inclusión Financiera, permiten la realización personal y profesional de millones de ciudadanos en el mundo por medio del hábito del ahorro y el buen uso de sus créditos.

En México el modelo cooperativo ha encontrado su espacio en los lugares olvidados por otras instituciones financieras, y el número de mexicanos que ya pertenecen a una cooperativa en cualquiera de sus formas crece de manera exponencial.

Este libro tiene como objetivo convertirse en un referente bibliográfico que pueda ser consultado de manera gratuita por Internet, o en bibliotecas públicas y de universidades.

Sus páginas son el testimonio de que en un entorno cooperativo, la justicia social y una mejor calidad de vida son posibles.



ISBN: 978-607-9317-13-3

